

AUMENTO A LA ADICION DE 1.º DE ENERO DE 1874.

TITULOS.	Actos.	AUTORES.	Prop. que corresponde
COMEDIAS Y DRAMAS.			
A gusto de la tia.....	1	E. Navarro.....	Todo.
Amor, careta y celos.....	1	Usera y Lopez.....	»
César y Pompeyo.....	1	Manuel Reina.....	»
Desde el cielo.....	1	C. Frontaura.....	»
Don Lesmes.....	1	Manuel Nogueras.....	»
El aceite de bellotas (Monólogo).....	1	R. María Liern.....	»
El Dos de Mayo de 1808.....	1	L. Vazquez y M. Curros.....	»
El diluvio.....	1	José Velazquez.....	»
El elixir de la vida.....	1	J. Fernandez Bremon.....	»
El libro talonario.....	1	J. Hayesecca.....	»
El niño de Juarita.....	1	Cárlos Trigo.....	»
El proscripto.....	1	Luis Blanc.....	»
El retrato de Macaria.....	1	R. María Liern.....	»
El retrato del muerto.....	1	José Estrañi.....	»
El testamento del tio.....	1	Cárlos Trigo.....	»
Ernestine.....	1	E. Blasco.....	»
Fuego en San Ginés.....	1	E. Blasco.....	»
Gloria á Bilbao.....	1	E. Zumel.....	»
Infraganti.....	1	E. Zumel.....	»
La filosofía del vino.....	1	Teodoro Guerrero.....	»
La muela del juicio.....	1	M. Carreras.....	»
La pena capital.....	1	Luis Blanc.....	»
La primera lágrima.....	1	E. Jackson Cortés.....	»
Los espíritus.....	1	J. Fernandez Bremon.....	»
Mi mujer me engaña.....	1	Eduardo de Lustonó.....	»
1873 y 1874. (Revista.).....	1	R. Valero y Llorens.....	L. y M.
No me casó con mi tio.....	1	J. L. Leon y Marin.....	Todo.
¡Quien bien ama!.....	1	C. Martinez.....	»
Sermon perdido.....	1	Teodoro Guerrero.....	»
Un nin de enredos.....	1	N. N.....	»
Un sí.....	1	Petano y Torres.....	»
Levantar muertos.....	2	Ramos Carrion.....	»
Morirse á tres dias fecha.....	2	E. Zamora y Caballero.....	»
Sancho de Vargas.....	2	J. Aranáz.....	»
Bernardo el Calcesero.....	3	Luis Blanc.....	»
El anzuelo.....	3	E. Blasco.....	»
El honor.....	3	R. de Canpoamor.....	»
La nada entre dos platos.....	3	Malli y Coello.....	»
La verdadera Carmañola.....	3	Luis Blanc.....	»
Los amigos de los pobres.....	3	Luis Blanc.....	»
Los aventureros.....	3	Luis Blanc.....	»
No hay buen fin por mal camino.....	3	Mariano Catalina.....	»
Romper cadenas.....	3	Luis Blanc.....	»

157128-6

Tubo 29/7/4

EL TEATRO

COLECCION DE OBRAS DRAMATICAS Y LIRICAS.

¡QUIEN BIEN AMA!

COMEDIA EN UN ACTO Y EN VERSO.

DON CIPRIANO MARTINEZ.

260

MADRID.

ALONSO GULLON, EDITOR.

PEZ, -40,-2.

1874.

Regalado 177, ca. 1874

QUIEN BIEN AMA!...

COMEDIA EN UN ACTO Y EN VERSO,

por

DON CIPRIANO MARTINEZ.

Estrenada en el Teatro de APOLO, con gran éxito, la noche del 23 de
Mayo de 1874.

José Rodríguez

MADRID.

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ.—CALVARIO, 18.

1874.

PERSONAJES. ACTORES.

EMILIA.....	D. ^a ELOISA BAGÀ.
MERCEDES.....	D. ^a ANA VARELA.
PEPA, asturiana	D. ^a CONCEPCION RUIZ.
DON SISTO, rico hacendado....	D. MARIANO FERNANDEZ.
RICARDO, coronel de caballería.....	D. MANUEL CALVO.
PEPE, asistente.....	D. JULIAN ROMEA.

La escena se supone en Asturias y en una quinta cercana
á Gijón.

Esta obra es propiedad de D. Alonso Gullon, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España, ni en sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Galería Dramática y Lírica, titulada el Teatro, de DON ALONSO GULLON, son los exclusivamente encargados del cobro de los derechos de representacion y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO ÚNICO.

Parterre que sirve de entrada á una pintoresca quinta de recreo, situada cerca del camino real: verja al fondo, y un pabellon algo elevado á la izquierda: velador y sillas de jardin.

ESCENA PRIMERA.

PEPA, sola en la puerta de la verja, mirando hacia la derecha, con gran sobresalto.

¡Estrellóse en la caída
si es que non se fizu más!
¡Santu Cristu de Candás!
haya amparadu su vida!
Buen currer! esu le espera
hallando á la postre el fin,
el que atormenta á un rocín
sin piedad de esa manera.
Allí llega otro señor...
digo, señor? *non ye tal*;
lleva chaqueta... y no mal...
Si será algun tureador?
Levanta al muerto... no, vive;
que al parecer se menea...
mal quedó, segun renquea...

Vienen, ¿y quién los recibe?
La señorita salió
y acaso me cueste caru...
mas si me piden amparu,
¿cómu se lu niegu yo?

ESCENA II.

DICHA y RICARDO, por la verja, sostenido en PEPE; aquel
algo empolvado y vestido de coronel de caballería.

- PEPE. Zeñorito, no haiga miedo:
cayó usía como en lana!
Muy güenos dias, paizana. (A Pepa.)
PEPA. Engañóse, soy du Oviedo.
PEPE. Man que seas de Alcorcon;
ayuda y trae una silla.
Por cierto que la chiquilla
no tiene mal pechugon.
(Fijándose más en ella, y llevando á Ricardo la
silla que Pepa le presenta.)
Mi coronel?...
- PEPA. (Es de tropa!)
- RIC. Qué hay, Pepe? (Desvanecido.)
- PEPE. Respire uzía.
- RIC. Maldita yegua!
- PEPE. Zi ez pía
para zer buena. Tú, jopa
á por vinagre agua y zal.
- PEPA. Sal? para qué? mas me callu:
ya entendi; para el caballu!
- PEPE. Para mi amo, animal.
- RIC. No es necesario.
- PEPE. (Con voz de mando.) Alto el trote!
- PEPA. Que non vaya?
- PEPE. Es la chipé.
- RIC. Dónde estamos?
- PEPE. Ni lo sé.
- PEPA. Pelaya! (A Pepa, que se detiene.)
No ponga mote,
que yo por tierra y por mar
llámome Pepa Cifuentes!

PEPE. Entonces semos parientes!
PEPA. Parientes?

PEPE. Á no dudar.

Pepa y Pepe, ó de otra secta
eres tú, ó yo nada sé,
ú del señor San José
venimos por línea recta.

PEPA. ¡Deje las chanzas!

PEPE. Qué aguda!

Avisa adentro...

PEPA. Ha salido
la señora.

PEPE. Á zu marido.

PEPA. Nu lu hay aquí es viuda.

RIC. Viuda?

cómo se llama?

PEPA. En Gijón

llámanla la Baronesa.

PEPE. Chiquilla, qué farza es esa?

¿Baronía sin varón?

Dorada jaula y vacía

pidiendo al trote un jilguero!

Si uzia fuese zoltero

ni de encargo para uzia.

RIC. No callarás!

PEPE. ¿Es varil?

PEPA. Nu entiendu...

PEPE. Zi ez guapa.

PEPA. Oh!

Mucho más guapa que yo.

Es una rosa de Abril.

PEPE. Por lo modesta me agradas.

Y... de aquí? (Indicando dinero.)

PEPA. Cómo?

PEPE. Hay *loven*...

Dinero.

PEPA. Mucho.

RIC. Este tren

indica...

PEPA. Siento pisadas.

Ella será.

PEPE. En fila. (Cuadrándose.)

PEPA. Voy
á prevenirla...
RIC. No, espera;
de esta suerte no quisiera
presentarme, por quien soy!
PEPE. Vaya un reir, vive Cristo.
(Grandes risas de D. Sisto en la derecha.)
PEPA. Es dun Sisto?
PEPE. Quién?
RIC. Don?...
PEPA. Pues!
El amu aquí ántes de un mes.
PEPE. Hay que asestar á don Sisto.

ESCENA III.

DICHOS y D. SISTO, por la verja, riendo descompasadamente;
este personaje será exageradamente obeso.

SISTO. Já! já! já! Vuelco más raro
en mi vida... y ni un rasguño,
já! já! Quédate ahí
(En la puerta, hablando hácia dentro.)
y no desenganches, Bruno.
(Bajando y viendo á Ricardo.)
Un oficial.
RIC. (Saludándole.) Caballero...
SISTO. Servidor.
PEPE. (Es pelirubio.) (Riendo para sí.)
RIC. Un desgraciado incidente
que en grave peligro puso
hace un instante mi vira...
SISTO. Demontre!
RIC. Traerme pudo
á allanar esta morada.
SISTO. Allanar? Favor, y mucho
nos hace con su venida.
PEPE. (¿Qué llevará en el bandullo?)
RIC. No fué nada; una caída.
SISTO. Otro vuelco? San Abundio!
En dónde?
PEPA. En la carretera.

- PEPE. Dió en el camino un zambullo
con todo el cuerpo, de plano,
la yegua pía...
- SISTO. (Muy solícito.) Qué escucho!
Hay contusion ó rotura?
- RIC. Nada.
- SISTO. Que manden á alguno
á Gijón por un doctor.
- RIC. No es necesario.
- SISTO. Los sustos!...
- RIC. Me encuentro perfectamente
para montar. Pepe, al punto,
la yegua.
- SISTO. Va usted á partir?
- PEPA. (Se van!) (Á Pepe, con sentimiento.)
- PEPE. (Á Pepa, bajo.) Andando: á ser buho
te pincheraba los *clisos*.)
- PEPA. (Nu le entiendu.)
- PEPE. (La del humo!) (váse.)
- PEPA. (Ya que cayó el señuritu,
si *habiera* sido á mi gusto
nu se marchaba en dos meses.)
- SISTO. Por su bien solo procuro...
- PEPA. (Avisaré á la señora.) (váse.)
- SISTO. No insisto más, capitulo!

ESCENA IV.

RICARDO y D. SISTO, á poco PEPE.

- SISTO. Aunque de veras me pesa
se aleje usted de esta casa
en tal estado, y quisiera
demorase la jornada,
para despues y en mi coche...
- RIC. Lo siento, pero me aguardan.
- PEPE. (Entrando.)
Zeñorito, la Tulita
tiene dislocá una pata
y cojea que es un gusto.
- RIC. Y tu caballo?
- PEPE. Mi plaza

se encuentra, mi coronel,
por completo desmontada.
RIC. Bergante!
PEPE. Lo que oye uzía.
RIC. Y cómo?...
PEPE. Segun el guarda
que de ambos quedó encargado,
por atender á la jaca
dejó en holgura al morito,
el que con zalero y gracia
volvió grupas y prezuma
que debe hallarse en la cuadra.
RIC. Otra demora?
PEPE. Y no floja!
SISTO. Que monte Bruno y que vaya
en su busca.
PEPE. Es lo mejor.
SISTO. Y en el ínterin descansa
el coronel.
PEPE. Voy con Tula.
RIC. Cúrala.
PEPE. En meno'z que ze habla: (váse.)

ESCENA V.

DICHOS ménos PEPE.

RIC. Voy de percance en percance.
SISTO. No acalorarse: cachaza,
así podrá conocer
á la dueña de la casa,
que de fijo no le pesa.
RIC. ¡Estoy guapo!
SISTO. Y quién repara?...
mas si gusta cepillarse,
puede pasar á esa estancia
y ahí encontrará á su antojo...
RIC. Yo, sin conocerla...
SISTO. Rancia
preocupacion; ni un cadete...
RIC. Y dice usted que es...
SISTO. Muy guapa)

Ric. ¡Cuando á mí me gusta!
Claro!

Sisto. (Será como tú.)
Ensalzarla

no podré bien: hay que verla:
excede á toda alabanza:
con un genio como el mio:
nunca me enfadé por nada,
y soy feliz!

Ric. No lo dudo.
Bien su aspecto lo declara.
En mí existe lo contrario;
el menor azar me exalta,
y en cuanto á fortuna, cero:
yo acopio solo desgracias.

Sisto. Sin embargo, esos galones...

Ric. Gracias al Riff y á una bala:

Sisto. Con el tiempo todo llega:
No hay que perder la esperanza!
Tengo á más una sobrina
soberbia, linda muchacha!

Ric. Soltera?

Sisto. Por culpa mia!

Ric. Hombre!

Sisto. Sí señor!

Ric. Qué lástima!

Sisto. Diez y siete primaveras
cumplirá en Semana Santa,
con un carácter de azúcar,
y una candidez sin tacha;
para mujer propia, vamos,
ni con un candil se halla.
Figura, como se pide,
ni pequeña ni muy alta
y en carnes apetecibles,
con otras mil circunstancias,
que en cuanto se den á luz
incontinenti se casa.

Ric. Es de presumir...

Sisto. Ahora
con la Baronesa anda
de paseo por el valle.

Ric. Ahí están. (Subiendo al foro.)
Voy sin tardanza
á cepillarme...
SISTO. Lo aplaudo:
la decencia es prenda innata
del bien nacido; que llegan:
con un cepillon despacha.
Esa puerta, empuje usted,
(Indicándole la puerta del pabellón.)
y mire que se le aguarda.

ESCENA VI.

D. SISTO, EMILIA Y MERCEDES.

EMILIA. (Saliendo apresuradamente.)
Don Sisto, Pepa me ha dicho
que un militar mal herido...
SISTO. La doméstica ha mentido
como suele á su capricho.
No haya miedo!
MERC. Dónde está?
SISTO. Limpiándose el polvo ahí.
EMILIA. En mi gabinete?
SISTO. Sí.
MERC. Herido no se halla?
SISTO. Cál!
Segun él propio ha contado,
su caballo le tiró...
EMILIA. Mas sin consecuencias?
SISTO. No.
Pero marchar obstinado
quería, á lo que me he opuesto
contando...
EMILIA. Y contó muy bien.
MERC. Quién es, tío?
SISTO. Eso de quien
sea, lo ignoro.
MERC. Yo apuesto
á que lo sabe.
SISTO. Sobrina!
que te extralimitas!

MERC. Pues!
Díganos usted quién es!
SISTO. Yo que sé.
MERC. Bueno, se obstina
en negar...
SISTO. Estaré alerta,
y en cuanto hubiere ocasión,
sabremos... pero, chiton,
(Mirando hacia la izquierda.)
que le tenemos en puerta.

ESCENA VII.

DICHOS y RICARDO, por el pabellón.

SISTO. (Yendo hacia Ricardo.)
Tengo el gusto, baronesa...
EMILIA. Cielos! él! (Reconociéndole.)
SISTO. {
MERC. {
EMILIA. {
RIC. {
MERC. {
SISTO. {
MERC. {
EMILIA. {
Mi hermano! (Abrazándole.)
(Su...)
(Adelantándose.) Beso á usted la mano.
(Niña.) (Deteniéndola.)
(Tio!)
Qué sorpresa!
Tú en casa y sin avisar?
Fué apócrifa la caída?
Es una mala partida
y de ella me he de vengar.
SISTO. Finge que ni el gran Valero...
RIC. Te juro...
EMILIA. Comedia todo.
SISTO. Me lo pintó aquí de un modo...
EMILIA. Siempre fué muy embustero.
SISTO. Para crear un papel
en el teatro...
EMILIA. Es su fuerte!
Cuánto gozo tengo al verte.
RIC. Lo... creo.
EMILIA. Y ya coronel!
No supe... sin escribir

te pasas años enteros!

Ahora sirves?...

En lanceros.

RIC.

MERC.

(Lancero!)

EMILIA.

Y sin advertir

yo... Perdonen ustedes...

(Por D. Sisto y Mercedes presentando á ambos.)

Don Sisto Cumplido y Blanco,

rico hacendado en Luanco,

y su sobrina Mercedes.

RIC.

Señorita... (Saludándola.)

MERC.

(¡Ay qué calor!) (Ruborizándose.)

EMILIA.

Vecino mío.

RIC.

Ya estoy.

SISTO.

Desde este momento soy...

su más... y tengo el honor...

RIC.

Reconocido...

SISTO.

Y á franco

nadie me gana!

EMILIA.

Es verdad.

RIC.

(Es mucha la obesidad

del señor Cumplido Blanco!) (Á Emilia.)

EMILIA.

Sí. (Picada.)

RIC.

(Á Emilia.) (Llamativa.

EMILIA.

Lo veo.)

SISTO.

Dejémoslos conversar... (Á Mercedes.)

EMILIA.

Calla! nos van á dejar?

SISTO.

Daremos nuestro paseo

por el parque, y en seguida...

EMILIA.

Por supuesto de tornada?

Ya que dicha tan colmada

hoy logro con la venida

de mi hermano...

RIC.

(Que la pesa!)

EMILIA.

Espero de su amistad

me dispensen la bondad

de honrar nuestra pobre mesa.

Un banquete de familia...

SISTO.

¿Quién se resiste á un antojo...

RIC.

(Cuerno! Ricardillo, ojo!)

SISTO.

Yo aquí soy todo de Emilia.

RIC.

Lo celebro! (Marcadamente.)

SISTO. Y en mi cuita...
La mano! (A Ricardo.)
EMILIA. (Hago buen papel!)

MERC. (No es feo este coronel!)

RIC. (Es muy guapa esta pollita!)

ESCENA VIII.

RICARDO y EMILIA.

EMILIA. Usted aquí?
(Bajando del foro después de acompañar á los que salieron.)

RIC. Á mi pesar.

Un mal paso de mi yegua!

EMILIA. De veras?

RIC. Corta es la tregua.

El oncenó no estorbar.

EMILIA. La frase es inoportuna!

Sabe usted que está en su casa.

RIC. Soy un marido que pasa.

EMILIA. Acaso en busca de alguna.

RIC. Señora!

EMILIA. ¡El achaque es nuevo!

RIC. Tal suposición me ofende.

EMILIA. Ó arrepentido pretende

lo que decir no me atrevo.

RIC. Lejos estoy, sin ficciones,

de deshacer lo pactado

y en mi viudez muy honrado.

EMILIA. Aún vivo.

RIC. En mis oraciones.

De libertad loca en pos,

rompimos nuestra cadena

un día de goces llena

por la voluntad de Dios.

Usted lo quiso, accedí,

y sin ofender su fama...

EMILIA. No da ese paso quien ama!

RIC. Lo propio dije entre mí.

EMILIA. Si llegan á interpretar

al verlo, paso por viuda,

- RIC. pondrán mi honradez en duda.
Tranquila puede usted estar.
Aunque lo crea un ardid
decirle la verdad quiero.
Un pollo audaz y altanero
de los que pueblan Madrid,
lenguaraz cuanto novel,
dudar de su nombre pudo,
y yo, aunque marido—viudo—
batirme intenté con él.
No quiso al campo llegar,
y temiendo mi insistencia,
alcanzó con su influencia
que me hicieran viajar.
Me desterraron á Oviedo,
á Oviedo vine trinando
de mi suerte renegando,
viendo cuándo volver puedo.
Y esta mañana impaciente
me dirigía á Gijón...
- EMILIA. Deploro la conclusion,
que siento sinceramente.
Pero partir ahora así
no bien á mi casa llega,
á nuevas dudas me entrega,
que se cebarán en mí.
Combinemos de otra suerte...
- RIC. De nosotros quién se cuida?
Usted por lo visto olvida
que nos separa la muerte?
Digo si es serio!
- EMILIA. (Y se alegra!
Nunca me amó.)
- RIC. Y no sabré
lo del título?
- EMILIA. Heredé
á mi maruá.
- RIC. Poivre suegra!
Qué lástima! Pierdo el juicio!!
Oh dolor de los dolores!!!
(Era una suegra, señores,
sin pizca de desperdicio.)

ESCENA IX.

DICHOS, PEPE y PEPA, por la verja.

PEPE. Zeñor, cuando mande uzia.
La pía ya no cojea.
(Mirando fijamente á Emilia.)
(Una zeñora! y no es fea!
á que hay raztro apostaría.)
PEPA. (Saliendo.) Señurita, vengo á ver...
EMILIA. Silencio. (Por Dios le pido
que no se aleje!) (Á Ricardo.)
RIC. (Y cumplido?)
PEPE. (Zecretos? Cayó que hacer.)
EMILIA. (Sólo se le ocurre á un loco
idea tan peregrina.)
PEPE. (Pues zeñor, esta es la china
del tropezon de hace poco.)
EMILIA. (Alto.) Espérame aquí y verás...
PEPE. (Y le tutea? Cazó.)
(Alto.) Conque nós marchamos?
RIC. No.
EMILIA. Ven conmigo. (Váse con Pepa.)
PEPA. (Á Pepe.) (Nun te vas!)

ESCENA X.

RICARDO y PEPE.

RIC. Y tu potro?
PEPE. Ya está ahí;
me lo trajo un caminero.
RIC. (Y lo que es guapa... está guapa.)
Nos quedamos.
PEPE. Si, ya veo...
RIC. Pero está listo á mis órdenes.
PEPE. Más que un chusquel.
RIC. Y en oyendo
el toque de botasillas...
Entendiste?
PEPE. No soy tardo!
RIC. Al trote.

PEPE. Largo y sin rienda.
(El guardian juega, juguemos!
A fe que Pepa me tiene
si no dislocao, enfermo.
Son muchos ojos los zuyos
para un hombre tan flamenco.) (Vase.)

ESCENA XI.

D. SISTO y RICARDO: aquel saliendo con gran apresuramiento
y con un ramo disforme en la mano.

SISTO. Tropecé con él al fin.
(Ofreciéndole el ramo.)
Es para usted: el primero
que formé en toda mi vida.
Ric. Me obligo... (Tomándolo con extrañeza.)
SISTO. Deje usted eso.

Entre nosotros franqueza,
verdad, don...
(Qué majadero!)

Ric. Á propósito y perdone,
SISTO. señor don...

Ric. Ricardo Crespo,
coronel, hoy de reemplazo,
excedente de lanceros.

SISTO. Por muchos años.

Ric. Qué?

SISTO. Digo...

á la inversa, que deseo
verle pronto general.

Y con dos levantamientos
como el presente, eh? me explico?

Usted es jóven, apuesto,
y ya coronel! buen grado!!

Yo no pasé de sargento,
allá con Espoz y Mina.

Ric. Sirvió usted?

SISTO. Fui fusilero.

Luégo heredé de un tio fraile
cerca de millon y medio,
y me hice hombre...

- Ric. Demonio!
- Sisto. Se entiende, hombre de provecho.
Pero célibe estoy mal;
cerca de sesenta peino,
y anhelo morir casado
harto de verme soltero.—
Su hermana de usted es muy guapa!
- Ric. Favor...
- Sisto. No; dejemos eso.
Franqueza y cordialidad.
—Es viuda...
- Ric. Se halla bien cierto?...
- Sisto. De que es viuda? como usted.
- Ric. (Es verdad: ni más ni menos.)
- Sisto. Trataría usted al difunto.
- Ric. Jamás traté con los muertos.
- Sisto. A su cuñado, al marido.
- Ric. De mi hermana? Sí, en efecto.
- Sisto. Segun se dice era un peine...
- Ric. Cómo? qué?...
- Sisto. Bravo sujeto;
afamado jugador,
camorrista, pendenciero...
- Ric. Señor don...
- Sisto. Mas ya acabó.
Dios le dé el descanso eterno...
- Ric. Amen!
- Sisto. Y allá nos espere...
- Ric. Los años que yo deseo.
- Sisto. No dudo habrá comprendido
por lo que voy exponiendo,
que su hermana me conviene.
- Ric. De veras?
- Sisto. Y en breve espero
me otorgue el sí que ambiciono,
para que en sagrado y tierno
lazo nos contemple unidos.
- Ric. Muy bien y cuadro completo.
- Sisto. No tenemos más que hablar.
- Ric. Pero ella...
- Sisto. Es gustosa en ello.
(Dándose una palmada en la frente.)

Y ahora que caigo! los dos...

Ric. Cómo los dos?

Sisto. Hecho, hecho!

Cuento con usted?... Connigo?

Ric. Usté es libre?

Ric. Sí.

Sisto. (Muy gozoso.) Soberbio!

Seis mil y quinientos duros
de renta le harán efecto...

Ric. Mágico.

Sisto. Con una cara!...

De encarecerla me abstengo,
porque vale!...—Su edad?

Ric. Treinta
y cuatro años no completos.

Sisto. (Contando con los dedos.)
De diez y siete á... cabal!

Van la mitad! En qué pienso?

Sale la cuenta: arreglado.

Me voy al instante y vuelvo.

Caro cuñado, un abrazo!

Ric. Y doce. (Abrazándole.)

Sisto. Grato bosquejo
del placer que nos espera!

No digo más, hasta luégo. (Váse.)

ESCENA XII.

RICARDO, á poco MERCEDES.

Ric. Si no le falta un sentido
al pobre señor, chiochea.

Merc. (Entrando corriendo por la verja con un ramo en
la mano.)
Tío! tío! para usted.

Ric. (Otro ramito.)

Ay!

Ric. Se acepta. (Tomándolo.)

Merc. Qué rubor! Creí que el tío...
Dispense usted.

Ric. ¿Y se aleja

- así de mi lado?
MERC. (Cortada.) Yo...
RIC. Habermelo hallado le pesa?
MERC. No.
RIC. Tanto mejor.
MERC. Es decir...
RIC. No la lisonja se vuelva en desagravio.
MERC. Por qué?
RIC. Pesárame muy de veras dejar de verla á mi lado, ya que la fortuna llega á brindarme esta ocasión.
MERC. (Yo... debo acceder.)
(Volviendo á bajar á la escena.)
RIC. (Se queda!)
- Oh! gracias.
MERC. No hay por qué dárlos: bien exígua es la exigencia; el hablar no compromete.
RIC. Y menos con quien desea ser su esclavo más rendido.
(Las represalias comienzan.)
Verdad? (Queriendo cogerla una mano.)
MERC. (Me mira de un modo!...)
- RIC. Mal puede callar mi lengua lo que publican mis ojos. (Resueltamente.)
MERC. Soy tan torpe para señas...
RIC. Mercedes, desde el instante que la ví, decirlo es fuerza, mi pecho la adora.
- MERC. (Gozosa.) Sí?...
RIC. Y usted?
MERC. (Jesús, qué vergüenza!)
Yo... si mi tío... Él se obstina en casarme á su manera con el hijo...
RIC. De su padre.
El óbice no es de fuerza, y lo veo destruido.
MERC. Me alegro.
RIC. Con evidencia.

- No tiene usted aquí una amiga?
MERC. Emilia!
RIC. Nadie como ella.
MERC. Justo, que me quiere tanto.
 Y á usted.
RIC. (Pobre, si supieras!...)
 Amor fraternal.
MERC. Profundo.
 ¿Como usted á mí me quisiera
 lo que ella le quiere á usted!...
RIC. (Con bien poco se contenta.)
 Duda así de mi cariño?
MERC. Quiero creerle de veras...
RIC. Emilia viene. (Mirando al foro.)
MERC. Ay Dios mío!
RIC. Expóngala sin reserva,
 que la adoro como un loco.
MERC. Y yo no seré indiscreta
 afirmando que le quiero?
RIC. Discretísima.
MERC. Que llega.
RIC. Aquí despues y cuidado!
MERC. No tarde.
RIC. (Pobre polluela!)
 (Váse por la derecha.)

ESCENA XIII.

MERCEDES, á poco EMILIA.

- MERC. Es muy guapo... y coronel!
 Mucho mejor que el babieca
 que mi tío me propone...
 nada, seré coronela.
EMILIA. (Saliendo.) Tan solita?
MERC. Hace un momento;
 porque ha poco, harto halagüen á
 fué mi compañía.
EMILIA. Quién?
MERC. Ricardo.
EMILIA. Ah!
MERC. Las horas muertas

pasaría yo á su lado:
me gusta tanto...

EMILIA. De veras!

MERC. Su conversacion y... vamos,
no debo guardar reserva
con la que, sin merecerlo,
tan de corazon me aprecia.

EMILIA. Hable usted.

MERC. Pues bien, ¿icardo...

Qué rubor!

EMILIA. No se detenga

MERC. Dice que me ama.

EMILIA. (Contrariada.) Lo aplaudo.

MERC. Será posible! Usté aprueba...

EMILIA. Cómo no? Con alma y vida!

MERC. Ay qué buena! qué rebuena!

EMILIA. Y espera algo de ese amor?

MERC. Lo que otras, bueno estuviera!
Casarme.

EMILIA. Piénselo ántes!

MERC. Si su proteccion nos presta
seremos felices!

EMILIA. Yo!...

MERC. Ya que mi tio se obceca
en quererme casar mal,
usted que tanto me aprecia
le hará desistir.

EMILIA. Veremos.

MERC. No soy yo sola quien ruega,
tambien su hermano...

EMILIA. (Bribon!)

MERC. La pobre Emilia es tan buena!
me ha dicho, y nos servirá.

EMILIA. (Pedir más ambición fuera.)
Corriente, si no hay obstáculos...

MERC. Qué ha de haber?

EMILIA. Quién sabe!

MERC. Vuelta!

Obstáculos! Ya es difícil
el casarse una doucella!

ESCENA XIV.

DICHAS y D. SISTO, por la verja apresuradamente.

SISTO. Buscaba á usted jadeante
yá hace un rato, baronesa.
EMILIA. Á mí? para qué?
SISTO. (En secreto.)
Merceditas!
MERC. Qué me ordena
usted, tío?
SISTO. Vé al parterre.
MERC. Ahora?
SISTO. Ó si no á la huerta
por fresones.
MERC. Pero tío...
SISTO. Obedece!
MERC. (Si estuviera
él allí...)
SISTO. (Impaciente.) Niña!
MERC. Ya voy!
(Que lo prometido es deuda.) (Á Emilia.)
(Le buscaré.)
EMILIA. (No se olvida...
y se va sola! Dios quiera!)

ESCENA XV.

D. SISTO, EMILIA.

SISTO. Estamos solos.
EMILIA. Tal creo.
SISTO. Hé aquí la carta... (Enseñándosela.)
EMILIA. Muy bien.
SISTO. Para mi amigo Guillen...
EMILIA. Ignoro...
SISTO. El de Rivadeo.
Con mi sobrina enlazar
quiere á su hijo y hablamos...
Si bien nada concertamos
dejando el tiempo pasar.

Mas un partido mejor
hoy la fortuna me ofrece,
y lo atrapo, aunque en sus trece
continúe el buen señor.
Es un apuesto doncel
que á usted no poco interesa.

EMILIA. Á mí?

SISTO. Mucho, baronesa.

No adivina...

EMILIA. Quién es él?

No á fe.

SISTO. Si salta á la vista!

Pero ¿á qué el secreto guardo?

Su hermano de usted.

EMILIA. Ricardo?

(Y éste tambien? Dios me asista!)

SISTO. Acaso no aprueba?...

EMILIA. Oh! sí!!

¡Gran eleccion!

SISTO. Qué, elocuente,

es una prueba fehaciente
del amor que siento en mí.

EMILIA. Lo estimo.

SISTO. Oh! doble alegría

que presagia un doble lazo!...

EMILIA. No ese consorcio rechazo;

pero yo lo aplazaría.

SISTO. Aplazarle?

EMILIA. Y sin demora.

SISTO. No sé qué obstáculo pueda...

EMILIA. Uno y grave se lo veda...

SISTO. No es libre?

EMILIA. Segun.

SISTO. Señora!

Hable usted.

EMILIA. Dije harto ya.

SISTO. Y quién se puede oponer?...

EMILIA. Presumo que una mujer.

SISTO. Es casado?

EMILIA. Cuánto há!

SISTO. Casado! engañarme así!

Necio! ¿Cuando se ha casado?

¡Cómo á un chino me la ha dado!

Burla tan horrenda á mí!!

Y hacerme escribir ¡no es nada,

seis cuartillas de papel!!

EMILIA. Para broma es muy cruel.

SISTO. No es broma ya, es bufonada.

EMILIA. Calma, no dé usted valor...

SISTO. Muy cierto, calmarme debo,

y ya sereno me atrevo...

á que hablemos de mi amor.

EMILIA. (Otra!) Despues, lo preciso...

es evitar...

SISTO. Para qué?

Oiga al ménos... (Arrodillándose.)

EMILIA. Qué hace usted?

(Tratando de levantarle.)

SISTO. Si me ama!

EMILIA. (Qué compromiso!)

ESCENA XVI.

DICHOS y RICARDO por el foro.

RIC. Bravo! bravo! Eterna loa

á el arrobado galán

que nos recuerda á don Juan

á los piés de la de Ulloa!

EMILIA. (Él?)

SISTO. (Pif!) (Queriendo huir.)

RIC. Á qué esos extremos?

Si estorbo...

SISTO. Vuelvo.

RIC. Quietito.

SISTO. Nos veremos, amiguito!

RIC. (Y de aquello?)

SISTO. Ya hablaremos.

(Saliendo de la escena.)

RIC. Por qué huye así?

EMILIA. No lo sabe?

Despues que por causa suya...

RIC. Creo que usted no se excluya.

EMILIA. Cómo, yo?

RIC. Qué duda cabe!
EMILIA. Por qué se fingió soltero?
RIC. Por qué se ha fingido viuda?
EMILIA. El pacto...
RIC. El pacto me escuda.
EMILIA. No será: romperle quiero.
RIC. Nueva feliz! — ¡Pepe! (Al foro.)
EMILIA. Sí?
RIC. Ensilla! Á partir me obligo.
EMILIA. Corriente, pero conmigo.
RIC. (Qué escucho!)
EMILIA. Ó se queda aquí.
RIC. No me conviene.
EMILIA. (Cruel!)
RIC. Ocupemos posiciones.
EMILIA. No entremos en transacciones.
Guerra!
RIC. Guerra!!
EMILIA. Sin cuartel!
(Vase precipitadamente.)

ESCENA XVII.

RICARDO y MERCEDES.

RIC. ¿Me amaría la baronesa
Cuando tan serio lo toma?
MERC. Ricardo.
(Siga la broma.)
¡Mercedes! (Con voz lúgubre.)
¿Qué cara es esa?
MERC. ¡Ay!
RIC. ¿Qué pasa?
MERC. Usted lo ignora?
RIC. que mi señora hermanita
se niega!
MERC. Suerte maldita!
RIC. Fatal!
MERC. Atroz!
RIC. Destructora!
Usted me ama?

- MERC. No lo sé.
- RIC. Pero se quiere casar?
- MERC. Eso sí; sin vacilar, pronto.
- RIC. Hoy!
- MERC. Qué dice usted?
- RIC. Por alcanzar esa mano seré capaz...
- MERC. Y su hermana?
- RIC. Toda oposición es vana.
- MERC. Y mi tío?
- RIC. Aunque tirano gozando en nuestra agonía, interponga su poder, en breve nos ha de ver uno de otro. (Abrazándola.)
- PEPE. (Saliendo.) Llama uzía? (¡Zapato!) (Viéndole abrazado.)
- MERC. Va usted á partir?
- PEPE. (Ezta será de repuesto?)
- RIC. Nos vamos.
- MERC. Cómo?
- RIC. Ahora mismo.
- Pepe, papel y tintero.
- PEPE. Y dónde?...
- RIC. Búscalo ahí. (Por el pabellón.)
- PEPE. De seguida. (Entra en el pabellón.)
- RIC. Fuera miedos.
- MERC. Pero dejar á mi tío...
- RIC. Por un esposo que tierno satisfará sus caprichos.
- PEPE. Ahí tiene uzía completos (Saliendo del pabellón.)
- los utenzillos que pide.
- Hago farta?
- MERC. (Dudo y temo...)
- RIC. Catequiza...
- PEPE. Catequiso...
- RIC. Como tú sabes hacerlo á una doncella, á cualquiera de la casa.
- PEPE. Malo ez ezo,

no he diquelao ninguna,
aquí son todos doncellos.
Á no ser Pepa... no...

RIC. ¡Pepa!

Y chitito.

PEPE.

(Me la llevo!...) (Vase.)

ESCENA XVIII.

MERCEDES y RICARDO.

RIC. La despedida á don Sisto;
escriba usted. (Indicándola que escriba.)

MERC. No me atrevo.

RIC. Fuera escrúpulos monjiles,
que corre de prisa el tiempo.
Y qué le digo?

MERC. Usté escriba.

RIC.

MERC. Ya escribo.

RIC. (Dictando.) «Tio funesto,
»tio tenaz, me emancipo
»de usted y de sus consejos.
»Parto en busca de Ricardo,
»que no me espera muy lejos,
»donde por medio de un cura
»nuestro amor consagraremos.
»En tanto queda muy suya
»y le manda sus respetos
»su sobrina que le quiere
»y espera verle muy presto.»
La firma y caso acabado.

MERC. Juzgo que es dura en extremo
la despedida.

RIC. Al revés.

MERC. Y no quisiera...

RIC. En efecto,
es dura, no para un tio
que á su capricho sujeto
trata de oprimirla hoy
como en los antiguos tiempos.
Para qué hay revoluciones?

MERC. Eso sí!

RIC. No vacilemos.
Siga usted al asistente
y en un coche...
MERC. Ahí se halla el nuestro
sin desenganchar.
RIC. Sublime!

ESCENA XIX.

DICHOS, PEPE y PEPA por la verja.

PEPE. Zeñorito, aquí está *aquello*. (Por Pepa.)
PEPA. Señor, es que yo...
RIC. Tú callas.
(Dándola una moneda.)
PEPA. *Non gorguto*.
RIC. Al coche presto,
que en seguida con mi yegua
os daré alcance. (Empujándolos hacia el foro.)
MERC. Yo tiemblo.
Si nos ven...
RIC. Todo se pierde.
MERC. Vamos.
PEPA y PEPE. Vamos
RIC. (Á Pepe, ap.) (Y aquí luégo.
PEPE. Uzía pierda cuidao.)
Zeñorita, fuera miedos,
que lleva uzte en su compañía
á la flor de los lanceros. (Váanse.)
RIC. La carta aquí, que la vean.
(Poniéndola en el velador.)
En seis minutos y en ménos
dan una vuelta á la casa
y salgo con mi proyecto.
Baronesita, te engañas
si pretendes por más tiempo
tenerme en jaque; aquí viene;
¿y con don Sisto? me alegro!
Los otros ya habrán partido;
ocúltome y esperemos.

ESCENA XX.

EMILIA y D. SISTO, por la verja.

- SISTO. No me basta: siempre dice lo mismo, y mi puro amor...
- EMILIA. Paciencia.
- SISTO. Ya necesita saber...
(¡Oh, qué obstinacion!)
- EMILIA. Lo que le espera.
- SISTO. Hay gran prisa!
- EMILIA. Mucha!
- SISTO. No la tengo yo.
- EMILIA. Qué miro? Una carta aquí! (Viéndola.)
- SISTO. Otra nueva digresión.
- EMILIA. Es para usted.
- SISTO. Esta letra...
- SISTO. Veamos. (La abre.) No hay duda, no, es de mi sobrina.
(Sobresaltada.) Eh?
- EMILIA. Aunque sea indiscrecion,
- SISTO. si usted me permite... Vaya,
- EMILIA. con toda franqueza.
- SISTO. (Después de leer.) Oh Dios!
qué he leído? Se ha fugado!
- EMILIA. ¡Mercedes!
- SISTO. Con el bribon
de.. ¡Miren la gazmoña,
la hipócrita, sin pudor:
la prometo!... y él... Juntos
dice que se van los dos.
- EMILIA. ¿Quién es él?
- SISTO. ¡Cómo, señora!
¿No lee en mi indignacion
quién sea? Lucido quedo!
Corro en su busca veloz.
¿Qué estarán haciendo ahora?
- EMILIA. ¿Pero quién es el raptor?
- SISTO. Su hermano de usted!

EMILIA. Mi esposo?
SISTO. ¡Su esposo!! Aún es más atroz
la felonía! Ricardo...
RIC. (Saliendo por la izquierda.) El mismo.
EMILIA. (Él aquí!)
SISTO. Furor!
Dónde hay un pozo, una noria...
RIC. Baronesita...
EMILIA. Baron!
RIC. (Gané.)
SISTO. Venga mi sobrina.
RIC. Pronto vendrá, no hay temor.
SISTO. Otro belén! Dios me ampare.
RIC. Héla aquí. (Viéndola salir con todos.)
MERC. Tío, perdon!

ESCENA ÚLTIMA.

TODOS.

SISTO. ¡Nunca á la que falta alevé!...
RIC. Don Sisto, conformidad.
SISTO. Semejante liviandad
quedar impune no debe!
EMILIA. Su falta, no es, según veo,
para tanto, y por su bien
conteste usted hoy mismo...
SISTO. Á quién!
EMILIA. Al que espera en Rivadeo.
SISTO. Á don Guillen?
MERC. Que no, digo!
Al señor palabra he dado...
SISTO. Si el señor está casado! (Con ira.)
MERC. ¡Casado!! Con quién?
EMILIA. Conmigo.
MERC. Con Emilia! Suerte insana!
Entónce, qué soy yo aquí?
¡Ya no me caso, ay de mí!
SISTO. Á todo tardar mañana.
EMILIA. Mi poca franqueza ha sido
el móvil de este incidente,
que siento, y humildemente

- que me perdonen les pido.
- RIC. Sin una razon fundada
pactamos nuestra viudez,
sintiendo más de una vez
hacerla tan prolongada.
Pero hoy la casualidad...
- PEPE. Y la yegua... (ez mucha pía.)
- RIC. Hasta tus brazos me guía...
- EMILIA. Para mi felicidad. (Abrazando á Ricardo.)
- SISTO. No quiero verlo! estoy frito.
- PERE. (Chiquilla, á Málaga ven,
donde tendrás un eden
y al año un malagueño.)
- RIC. Hoy mi redencion cumplida
empieza aquí.
- EMILIA. (Intencionadamente.) Cómo, hermano?
- RIC. Dice un refran castellano:
«quien bien ama tarde olvida.»
(Adelantándose al proscenio con Emilia de la mano.)
No tuve, juzgo, razon,
cuando airado te dejé;
esposa mia, pequé, (Arrodillándose.)
reclamo tu absolucion.
Y probaré, cara Emilia,
viéndote de mí orgullosa,
que sólo se halla una esposa,
un hogar, una familia.

OBRAS DEL MISMO AUTOR.

CELAR SIN SABER Á QUIEN.....	Comedia en tres actos.
ACHAQUES MATRIMONIALES.....	Pieza.
LAS DIABLURAS DE PERICO.....	Idem.
TORIBIO, PACO Y PAQUITA.....	Idem.
QUERELLAS DE JUAN Y MÁRCOS.	Idem.
BLAS Y BLASA.....	Idem.
ENTRE EL NIETO Y EL ABUELO..	Idem.
ALFONSO III.....	Drama en un acto.
YO Y MI TIA.....	Zarzuela en un acto.
D. ISIDRO EN SAN ISIDRO.....	Idem idem.
LOS ALCALDES DE MONZON.....	Idem en tres actos.
PRIMO Y PRIMA.....	Pieza.
QUIEN BIEN AMA.....	Idem.

TÍTULOS.	Actos.	AUTORES	Prop. que corresponde
Sueños de amor.....	3	M. Carreras y Gonzalez.....	»
Blanca Blandini.....	4	E. Zumel.....	»
El vizconde de Commarin.....	4	E. Zumel.....	»

ZARZUELAS.

Americanos de pega.....	1	R. María Liern.....	Libro.
Don Roman y Don Ramon.....	1	Usera y Lopez y Schænbrunn.....	L. y M.
Dos telégramas.....	1	Portero y Segura.....	L. y M.
El aceite de bellotas (Monólogo).....	1	R. María Liern.....	L. y M.
El gran día.....	1	N. Serra y Bengoechea.....	L. y M.
El que va á morir te saluda.....	1	Belza y Balart.....	L. y M.
El sargento Lozano.....	1	Hurtado y Nuñez-Robres.....	L. y M.
Entre bastidores.....	1	N. Serra y Carreras.....	L. y M.
Flor de los cielos.....	1	N. Serra y Bengoechea.....	L. y M.
Fuego en guerrillas.....	1	Manuel Nieto.....	Música
La voz de España.....	1	Altadill y Fossa.....	L. y M.
Las hijas de Fulano.....	1	Amalfi y Fernandez Caballero.....	L. y M.
Los rosales de Mañara.....	1	Guillermo Cereceda.....	Música
Pedro el Veterano.....	1	Liero y Monfort.....	L. y M.
Venus y Cupido.....	1	Cuenca.....	L. y M.
El hostelero de Riela.....	3	Belza y Balart.....	L. y M.
Una cancion de amor.....	3	A. Hurtado.....	Libro.

Ha dejado de pertenecer á esta Galería la comedia en un acto de D. Eduardo Navarro, titulada: *Por un descuido*, y la música de las zarzuelas en un acto del Sr. Rossetti, tituladas: *El cuerpo del delito*; *El padre de mi mujer*; *Un auto de prision*, y *Un jaleo en Triana*, así como las siguientes obras del señor Breton de los Herreros: *Por una hija*, comedia en un acto, *Al pie de la letra*, *Cuando de cincuenta pases*, *El abogado de pobres*, *Elvira y Leandro*, *Entre dos amigos*, *La hermana de leche*, *La hipocresta del vicio*, *Los sentidos corporales*, *María y Leonor*, y *Mocedades*, comedias en tres actos, y el libro de la zarzuela en tres actos, *Cosas de D. Juan*.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

En la librería de los Sres. *Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de
Carretas, núm. 9.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de esta Galería.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directa-
mente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de fran-
queo ó libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos.